



ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE CHIHUAHUA.

SECRETARIA DE EDUCACION Y CULTURA.

PROCURADURIA GENERAL DE JUSTICIA DEL
ESTADO.

CENTRO DE ESTUDIOS PENALES Y
FORENSES.

TESINA. PERFIL DE LA PERSONA QUE
EJERCE VIOLENCIA SOBRE SU PAREJA.

PARA LA OBTENCION DEL TITULO DEL
LICENCIADO EN PROCURACION DE
JUSTICIA.

PASANTE: MIGUEL EDUARDO DIAZ RIOJAS.

CONTENIDO.
Dedicatoria:

| TEMAS | PÁGINAS |
|--|---------|
| 1.- DEDICATORIA..... | 3. |
| 2.- AGRADECIMIENTOS..... | 4. |
| 3.- INTRODUCCION..... | 5. |
| 4.- JUSTIFICACION..... | 8. |
| 5.- MARCO TEORICO..... | 10. |
| 6.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA..... | 13. |
| 7.- OBJETIVO GENERAL..... | 13. |
| 8.- HIPOSTESIS..... | 13. |
| 9.- COMPRENDERA EL PERFIL DEL AGRESOR QUE EJERCE SOBRE SU PAREJA..... | 13. |
| 10.- MODELO ECOLÓGICO..... | 15. |
| 11.- EL PERFIL DEL HOMBRE GOLPEADOR..... | 18. |
| 12.- CARACTERISTICAS DE LOS HOMBRES VIOLENTOS..... | 21. |
| 13.- TIPO DE PERSONAS GOLPEADORES..... | 26. |
| 14.- MODALIDADES DE LA AGRESION..... | 32. |
| 15.- BIBLIOGRAFIA..... | 43. |

Agradecimiento.

Dedicatoria:

El presente trabajo de investigación esta dedicado especialmente a las personas
que forman parte esencial de mi vida.

A mis padres: Miguel Díaz Castañeda

y Armandina Riojas Blanco.

A mi pareja: Carmen Zenaida Camacho Martínez.

A mis hijos: Karen Anahi Díaz Chávez.

Javier Alan Díaz Camacho.

A mis hermanos: Arturo Díaz Riojas

Alma Sofía Díaz Riojas.

A mi sobrino: Jodan Alejandro Díaz Riojas.

Agradecimiento.

La importancia de haber concluido satisfactoriamente la licenciatura en procuración de

*Justicia agradezco principalmente a mi familia que me apoya en todo momento ya que
son parte de mi vida.*

*Así mismo a mis maestros y las personas intervinientes en la realización de de esta
licenciatura en procuración de justicia.*

*Se le agradece al Instituto de Estudios Superiores de Formación Humano (IESFH) por
su colaboración, a si mismo agradezco a la M.C. Alma Sofía Díaz Rojas por darme la
accesoria para la realización de mi tesina.*

Introducción.

Violencia.

La raíz etimológica del término de la violencia remite al concepto de fuerza y se corresponde con verbos tales como violentar, violar, forzar.

A partir de esta aproximación semántica podemos decir que la violencia implica siempre el uso de violencia política de violencia económica de violencia social, etcétera; en todos los casos, el uso de la fuerza nos remite al concepto de poder.

En sus múltiples manifestaciones, la violencia siempre es una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea física, psicológica, económica, política.) y puede ser sujetos en donde habitualmente la forma del rol complementario en donde uno está arriba y el otro está abajo en ese caso el de arriba tiene el poder sobre el que está abajo; en sentido restringido, podemos focalizar nuestra observación en las conductas violentas cuando nos ubicamos en el nivel de las acciones individuales. El empleo de la fuerza se constituye, así en un método posible para resolver conflictos interpersonales como un intento de doblegar la voluntad del otro de anularlo precisamente en su calidad de "otro".

La violencia implica una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder, mediante el control de la relación obtenido a través del uso de la fuerza.

Para que la conducta violenta sea posible tiene que darse una condición: la existencia de cierto desequilibrio de poder, que pueda estar definido culturalmente o por el contexto u obtenido mediante maniobras interpersonales de control en la relación.

El desequilibrio de poder puede ser momentáneo; en el primer caso, la relación esta claramente establecida por normas culturales, institucionales, contractuales, etcétera; en el segundo caso de debe a contingencias ocasionales.

En su definición la conducta violenta, es entendida como el uso de la fuerza para resolver conflictos interpersonales, se hace posible en un contexto de desequilibrio de poder permanente o momentáneo.

Las conductas violentas no son instintivas si no que se aprenden la semillas de la violencia se siembra en los primeros años de la vida, se cultivan y desarrollan durante la infancia y comienzan a dar sus frutos malignos en la adolescencia, desde niños aprendemos que el método de educación mas extendido para intentar modificar o encausar la conducta es el castigo, y como tal la violencia física tiene una gran tradición; por que cuando se aplica esta formula a una relación de pareja en la que el hombre cree tener derecho a educar y corregir a su mujer empezamos a entender porque se dan ciertos comportamientos que consideramos completamente inadmisibles.

Clasificación tipológica de la violencia

Violencia levísima: se refiere a las lesiones que tardan en sanar menos de quince días y por lo tanto no ponen en peligro la vida.

Violencia leve: en este tipo de violencia se entiende que cuando el tiempo pasan de los quince días y sanan en el tiempo de los dos meses; pero también no ponen en peligro la vida, ni dejan daño permanente.; siendo realizados estas lesiones con las manos o pies o alguna fractura producida por un objeto.

Violencia moderada: esto nos indica que tardan en sanar entre dos meses y seis meses, también no ponen en peligro la vida ni producen daño permanente pero si deja cambios en su cuerpo como cicatrices algunas fracturas y heridas producidas por armas blancas.

Violencia grave: en este tipo se obtiene lesiones que si ponen en peligro la vida tardan mas de quince días en sanar y queda un daño permanente ya que puede cambiar el estado de la persona físicamente y además puede alterar la vida de una persona.

Violencia extrema: en relación es a la calcificación es la misma que la anterior nada más con la diferencia de que refiere al exterminio de un ser humano.

Justificación.

Las siguientes líneas que se insertan en ésta tesina, se presentan para obtener el Título profesional que me acreditará como Licenciado en Licenciado en Procuración de Justicia.

Este trabajo está titulado PERFIL DE LA PERSONA QUE EJERCE VIOLENCIA SOBRE SU PAREJA, en donde se expone que es, en que se basa, como y cuando se ejerce violencia. Donde esta investigación bibliográfica fue recopilada de varios libros que estudian el fenómeno de la violencia.

Se explican los antecedentes de ésta, así como los fundamentos, ya que en base a estos se sustenta y confirman lo que hoy en día es uno de los problemas más significativos dentro de nuestra sociedad; ya que a parte de ser un problema particular, va de lo social, económico e institucional.

Hablo de varias características, personalidades desde patológicas hasta lo que nosotros como sociedad normalizamos por la cultura en la que vivimos.

Esto me permite a mí, entender este tipo de personas y apoyar a las victimas, aportando este proyecto donde sería importante el hecho de que las personas que ejercen violencia, sean atendidos en terapia individual y grupal por lo menos un año como mínimo, de igual manera la pareja también iniciará su proceso de terapia y los niños queden a cargo de personas profesionales que les estarán

atendiendo en terapia y en convivencia mientras pase el juicio de la separación o bien mientras los padres estén en condiciones de poder atenderlos adecuadamente.

Existen diversos programas como el "Center Against Family Violence", "La Casa" que son instituciones no gubernamentales que apoyan este tipo de proyectos y que se encuentran en las Cruces, New México y El Paso Texas y que sería un gran logro para nuestro Estado que se lograrán institutos para apoyar este tipo de causas y lograr así empezar a erradicar estos problemas que a nuestro Estado le aqueja hoy en día.

Como investigador esta tesina se realizó con el fin de quien lo leyera comprenda como identificar este tipo de problemas y darle la atención adecuada y poder interpretar la situación de las personas afectadas de este tipo de sujetos los cuales dañan la sociedad, la comunidad y a la familia, y solamente con la ayuda profesional podrá erradicarse este tipo de problemas,

... que los padres propiamente son aquellos que emplean una variedad de formas de abuso de tipo físico, emocional o sexual, en contra de su hijo o hija generando sobre todo un tipo de daño, ya sea físico, psicológico, social o económico entre otros. (Corral, 1999)

... se ha realizado diversos modelos y estudios en relación al perfil del hombre violento como un estudio que se realizó dentro la OMS (1998) nos dice diversa información que revelan situaciones de violencia que se hacen mediante procesos

Marco Teórico.

La violencia en la familia de origen ha servido de modelo de resolución de conflictos interpersonales y ha ejercido el efecto de normalización de la violencia: la recurrencia de tales conductas, percibida a lo largo de la vida, las ha convertido en algo corriente, a tal punto que muchas mujeres no son conscientes del maltrato que sufren, y muchos hombres no comprenden cuando se les señala que sus conductas ocasionan daño.

Según Corsi, (1994) los modelos violentos en la familia de origen tiene un efecto "cruzado" cuando consideramos la variable genero. Los varones se identifican con el agresor, incorporando activamente en su conducta lo que alguna vez sufrieron pasivamente. Las mujeres, en cambio, llevan a cabo un verdadero "aprendizaje de la indefensión", que las ubica más frecuentemente en el lugar de quien es víctima del maltrato en las sucesivas estructuras familiares.

También menciona que los hombres golpeadores, son aquellos que emplean una o varias formas de abuso de tipo físico, emocional o sexual, en contra de su cónyuge o pareja generando sobre esta cualquier tipo de daño, ya sea físico, psicológico, social o económico entre otros, (Corsi, 1995).

Se ha realizado diversos modelos y estudios en relación al perfil del hombre violento; como un estudio que se realizó donde la OMS (1998) nos dice: diversa estadísticas que revelan indicadores de violencia que se sacan mediante pruebas

y entrevistas muestran que la violencia en el noviazgo tiene altas probabilidades de dar comienzo a un estilo de interacción de pareja violento; la violencia se inicia con agresiones verbales que continúan con agresiones físicas severas; la violencia verbal es un alto predictor de la violencia conyugal. Con ello también sacaron los rasgos del hombre potencialmente violento: como prohibirle a su pareja salir con amigos(as), y familiares o le exige pedirle permiso para hacerlo; prohíbe a su pareja utilizar cierto tipo de ropa y/o forma de maquillarse o se molesta si lo hace; se muestra celoso de todo el que se acerque a su pareja; cuenta chistes que descalifican a la pareja o a las mujeres en general; en las discusiones, manipula tratando de demostrar que es muy tolerante ante sus demandas; volteo a mirar a otras mujeres en presencia de su pareja; la acaricia agresivamente; la presiona para tener relaciones sexuales o la obliga aunque haya dicho que no; está dispuesto a responder afirmativamente a acercamiento sexuales de otras mujeres; decide como usar el dinero de ambos; se altera, discute y grita cuando discuten sobre algo; piensa que los hombres son de la calle y las mujeres de la casa; etc.

Señala Corsi (1987), de acuerdo con su análisis al encarar el trabajo con estos hombres se detectan diversos objetivos para su intervención clasificando los diversos rasgos de este tipo de personas.

Comenta Dutton (1988), que diversos estudios describen las características de los hombres violentos y señala que son rígidos cognitivamente, no asertivos,

consideran que son el jefe absoluto del hogar, escasa habilidad verbal y califican como cólera todos los estímulos emocionales. La ansiedad y la culpa, la humillación se expresan mediante la violencia.

La investigadora Marta Torres Falcón mediante su programa de la mujer de el colegio de México realizó diversos estudios que gracias a estadísticas realizadas tanto en el gobierno como también estancias no gubernamentales comienza a definir y señalar los tipos de violencia, sus manifestaciones en la familia, en la pareja y finalmente explica las diversas causas de este fenómeno.

Mediante encuestas realizadas en Francia Marie-France Hirigoyen donde se les obligo a hombres a someterse a tratamiento, aportaron cifras importantes de que su mayoría presentaron trastornos psiquiátricos y se elaboraron varios perfiles en base a ese estudio.

Como se ha establecido, con esta tesina que presento no estoy encontrando el hilo negro; más sin embargo me es importante presentarlo para comprenderlo, analizarlo y poder desempeñar un trabajo más adecuado en mi profesión y que este tipo de personas agresivas no queden en total libertad de seguir manifestándose de esta manera; ya que como se ha mencionado representan un problema para la familia, la comunidad, la sociedad y en la economía.

Comprenderá el perfil de la persona que ejerce violencia sobre su pareja.

Objetivo.

Pondrá distinguir a las personas que ejercen violencia para entender y obtener información, en las situaciones en que se encuentran las personas como víctimas.

Hipótesis.

Es el caso que desde que las civilizaciones se hicieron sedentarias ha venido una serie de problemas en cuestión de violencia familiar ya que a la mujer la consideraban como una propiedad, y al adquirir bienes inmuebles viéndose la necesidad de adquirir una mujer para no perder sus bienes por que al dejar descendencia pasarías dichos muebles a sus descendientes.

Pero en los años sesenta hubo personas que comenzaron a tematizar como problema social grave a la violencia familiar, y a través del tiempo se ha visto las diversas manifestaciones de la conducta de una persona violenta.

Pero hoy en día en la mayoría de las ciudades y países se encuentra abierta a los problemas violentos en la familia ya que existen en el estado y ciudad de Chihuahua diversa denuncias y en la Procuraduría General de Justicia que atiende una unidad especial por los delitos de la libertad sexual y contra la familia que se encarga de atender estas situaciones de violencia familiar y si no existiera este delito de violencia familiar no existiría personas que atendieran estas situaciones y le daría mas atención a los delitos.

Pero esto existe y se agrava cada vez que hay mas personas en las ciudades ya que este problema lo catalogamos como parte del machismo mexicano por que así hemos educado a nuestros hijos y además no hemos dado el paso para poder hacer pagar a estas personas que ejercen violencia dentro del núcleo familiar hasta el momento por la dificultad de interpretar el delito.

El machismo

Se le define al machismo como "sociología patriarcal", donde se le otorga poder al hombre por sobre la mujer y a los padres sobre los hijos, es una ideología que perpetúa los valores masculinistas por nuestra sociedad actual.

Unica a este modelo varonil, encontramos una concepción social del poder y la masculinidad en el contexto familiar. Las formas más rígidas del modelo prescriben la ausencia autoritaria o autoritaria de la mujer frente al marido y de los hijos frente a los padres.

El machismo

El machismo no se encarna únicamente en las personas, sino que se manifiesta por una serie de valores que constituyen el entorno social en las instituciones educativas, recreativas, laborales, religiosas,

Modelo Ecológico.

En los intentos de explicar la violencia familiar buscan generalmente las causas en factores personales o familiares. Para poder entender íntegramente el fenómeno, necesitamos salir el esquema estrecho y ubicarnos en una perspectiva ecológica como se presenta a continuación:

El macro sistema.

Se ha definido al entorno más amplio como "sociedad patriarcal", dentro de la cual el poder, conferido al hombre por sobre la mujer y a los padres sobre los hijos, es el eje que estructura los valores sostenidos históricamente por nuestra sociedad occidental.

Unida a este modelo vertical, encontramos una concepción acerca del poder y la obediencia en el contexto familiar. Las formas más rígidas del modelo prescriben obediencia automática e incondicional de la mujer hacia el marido y de los hijos hacia los padres.

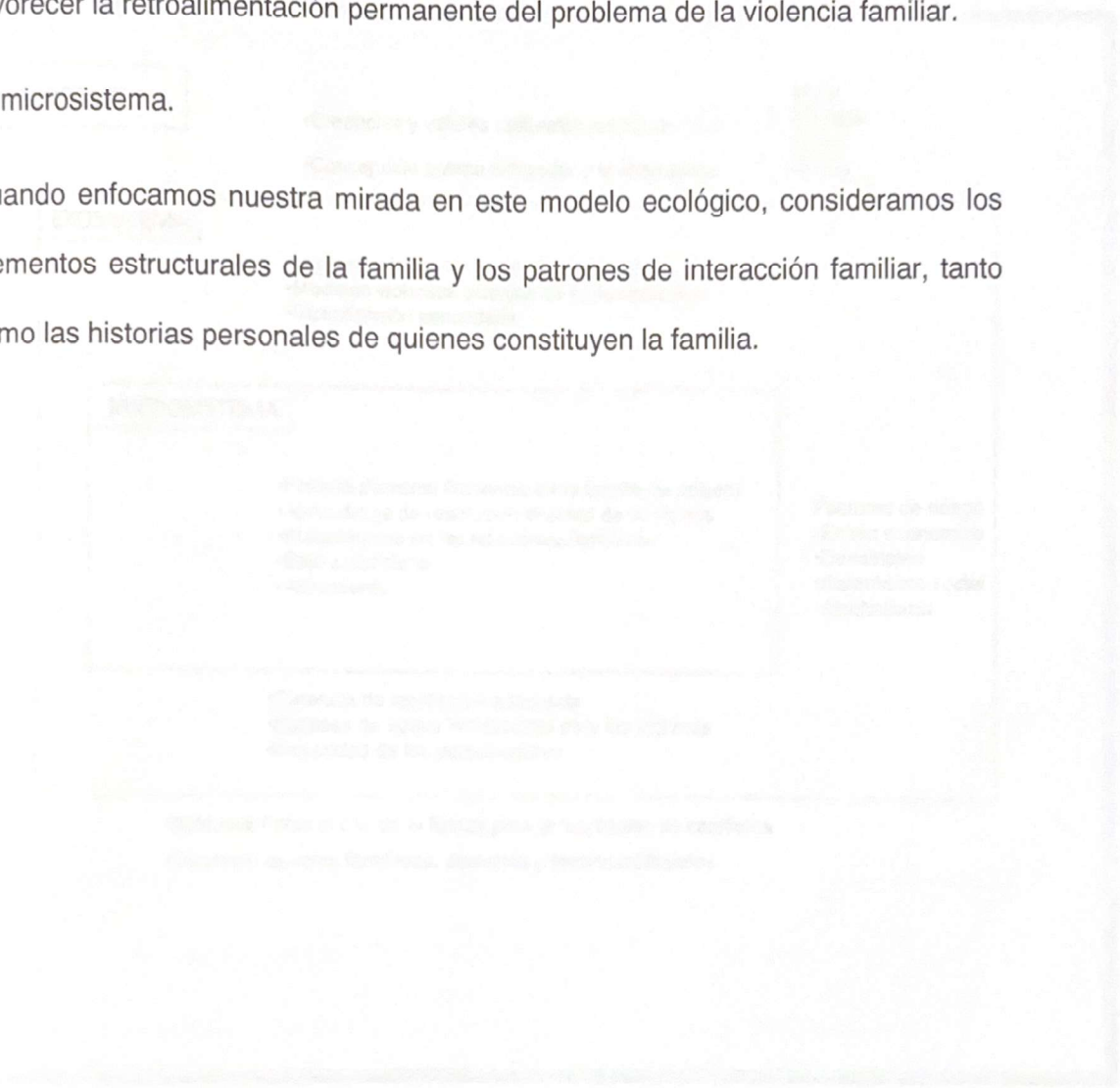
El exosistema.

Los valores culturales no se encarnan directamente en las personas, sino que se hallan mediatizados por una serie de espacios que constituyen el entorno social más visible: las instituciones educativas, recreativas, laborales, religiosas, judiciales, etc.

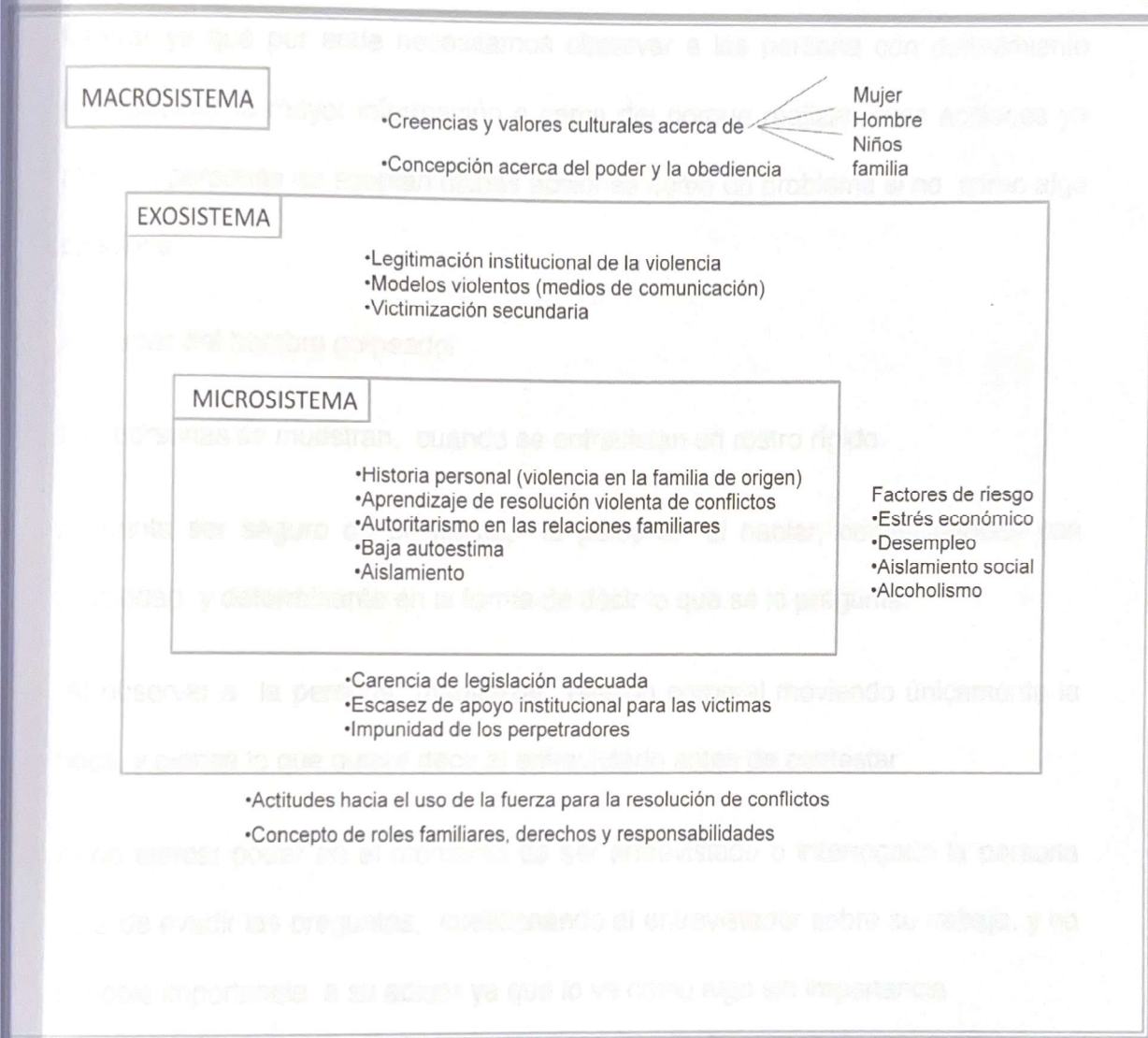
La estructura y el funcionamiento de tales entornos juegan un papel decisivo para favorecer la retroalimentación permanente del problema de la violencia familiar.

El microsistema.

Cuando enfocamos nuestra mirada en este modelo ecológico, consideramos los elementos estructurales de la familia y los patrones de interacción familiar, tanto como las historias personales de quienes constituyen la familia.



A continuación se representa el modelo ecológico en la siguiente figura:



El perfil del hombre golpeador.

Es necesario comprender a las personas que cometen el delito de violencia familiar ya que por ende necesitamos observar a las persona con detenimiento para obtener la mayor información a cerca del porque realizan esas acciones ya algunas personas no aceptan dichas acciones como un problema si no como algo cotidiano

Actitudes del hombre golpeador.

Las personas se muestran, cuando se entrevistan un rostro rígido.

Aparenta ser seguro de si mismo, la persona al hablar, conduciéndose con propiedad y determinante en la forma de decir lo que se le pregunta.

Al observar a la persona manifestar tensión corporal moviendo únicamente la boca, y piensa lo que quiere decir al entrevistado antes de contestar.

Al no ejercer poder en el momento de ser entrevistado o interrogado la persona trata de evadir las preguntas, cuestionando al entrevistador sobre su trabajo, y no dándole importancia a su actuar ya que lo ve como algo sin importancia.

Estos tipos de personas al momento de ser entrevistado o interrogados se sienten sin poder y necesitan sentir que toda vía tiene el control pero al saber de que se encuentran en la situación en la que no cuentan con ese poder tratan de retomar ese poder porque es lo que necesitan.

Ciclo de la Violencia

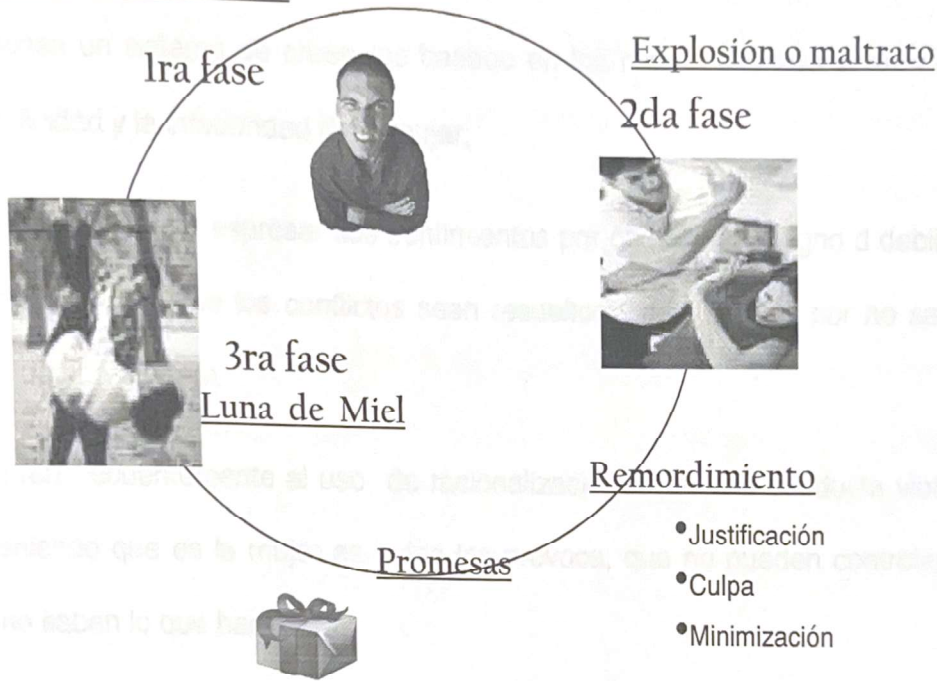
Así mismo estas personas mientras son entrevistadas o interrogadas pueden demostrar al grado de victimizarse ellos mismos; por lo que al momento de victimizarse están elaborando las respuestas y si no tienen el tiempo suficiente para elaborar la respuesta tratan de distraerse fijando la mirada hacia otro lado o empiezan a jugar con cualquier objeto para no contestar la pregunta o darte una respuesta errónea de que nada tiene que ver con lo que pregunta el entrevistador, por lo que normalmente se sienten desprotegidos y llegan a llorar y les llega los emordimientos.

Entonces al verse acorralado por el entrevistador acepta que tiene un problema pero con tal de ya no ser entrevistado o interrogado tratando de manipular la situación victimizándose.

Este tipo de personas tienen dificultades para expresar sus problemas o para abrirse así mismos en su persona y no aceptan ayuda de persona alguna de ellos creen que es normal la situación que esta viviendo. al depender de su pareja para ejercer poder sobre la misma no pueden estar solos, no reconocen su comportamiento como algo violento y tratan de justificar no dándole importancia a su conducta por lo que al ser entrevistado tratan de que no se le cuestione o trata de mentar al entrevistador que esta bien su accionar no reconociendo su conducta.

Ciclo de la Violencia

Acumulación de tensión



Este esquema refiere a como el individuo ejerce violencia a su pareja sentimental pasando por diversas fases, la primera fase denominada fase de la acumulación de tensión, es cuando produce un incremento de la ansiedad y la hostilidad, segunda fase denominada episodio agudo, aquí toda la tensión que había acumulado da a lugar una explosión de violencia, tercera fase denominada luna de miel es en el que se produce el arrepentimiento sobreviniendo a un pedido de disculpas y la promesa que nunca mas volverá a ocurrir.

Al mismo tiempo que vuelve a recomenzar los episodios de acumulación de tensión.

Características de los hombres violentos.

Mantienen un sistema de creencias basado en los mitos culturales acerca de la masculinidad y la inferioridad de la mujer.

Tiene dificultad para expresar sus sentimientos por considerarlo signo de debilidad, lo cual lo lleva a que los conflictos sean resueltos violentamente por no saberlo hacer de otra manera.

Recurren frecuentemente al uso de racionalizaciones para su conducta violenta, sosteniendo que es la mujer es quien los provoca, que no pueden controlarse o que no saben lo que hacen.

Perciben su autoestima y su poder se encuentran permanentemente amenazados y, ante la sospecha de la pérdida de control, intentan retomarlos a través de la fuerza.

Muestra una actitud externa autoritaria que oculta su debilidad interior.

Al no reconocer la responsabilidad por sus actos, difícilmente piden ayuda para resolver sus problemas.

David Adams (1988) presenta un perfil descriptivo del esposo agresor especialmente destinado a que los funcionarios del sistema judicial estén más informados y sean menos vulnerables a sus manipulaciones. Este perfil distingue las siguientes características:

Discrepancias entre el comportamiento en público y el comportamiento en privado: los hombres agresores tienen una imagen pública de personas amistosas, preocupada por los demás, devotos hombres de su casa; esto lleva a que los vecinos y amigos creen que la esposa exagera cuando informa sobre el abuso físico.

Los policías pueden ser engañados por el comportamiento calmado del agresor; por el contrario, la esposa puede parecer alterada o histérica, por lo cual se puede pensar erróneamente que ella es la más agresiva.

Esta falsa imagen puede repetirse en el tribunal, donde el agresor, bien vestido y acompañado de su abogado, parece tener mayor credibilidad que la esposa maltratada. Esto es aun más notorio cuando los agresores son profesionales, médicos, psicólogos, abogados, ministros y ejecutivos, muy respetados en su trabajo y en la comunidad.

David Adams (1988) presenta un perfil descriptivo del esposo agresor especialmente destinado a que los funcionarios del sistema judicial estén más informados y sean menos vulnerables a sus manipulaciones. Este perfil distingue las siguientes características:

Discrepancias entre el comportamiento en público y el comportamiento en privado: los hombres agresores tienen una imagen pública de personas amistosas, preocupada por los demás, devotos hombres de su casa; esto lleva a que los vecinos y amigos creen que la esposa exagera cuando informa sobre el abuso físico.

Los policías pueden ser engañados por el comportamiento calmado del agresor; por el contrario, la esposa puede parecer alterada o histérica, por lo cual se puede pensar erróneamente que ella es la más agresiva.

Esta falsa imagen puede repetirse en el tribunal, donde el agresor, bien vestido y acompañado de su abogado, parece tener mayor credibilidad que la esposa maltratada. Esto es aun más notorio cuando los agresores son profesionales, médicos, psicólogos, abogados, ministros y ejecutivos, muy respetados en su trabajo y en la comunidad.

Minimizar y negar: pocos esposos agresores se describen a sí mismos como hombres que golpean a sus esposas. Generalmente minimizan su violencia comparándola con la de los salvajes que les caen encima a sus esposas todos los días.

Para estos hombres, golpear o estrangular a su mujer son actos de defensa propia. Así como algunos hombres racionalizan su violencia, otros simplemente mienten sobre ella frente a los vecinos, parientes y oficiales de policía.

Culpar a los demás: es el patrón de manipulación más común del hombre agresor; es muy frecuente que en los programas de tratamiento se escuchen declaraciones del tipo "ella me llevó a hacerlo", "ella me provocó", "ella sí que sabe cómo sacarme de las casillas".

En las primeras etapas del tratamiento, el esposo agresor no acepta la autocrítica y proyecta en los demás la responsabilidad de su propia violencia. Al presentarse como víctima intenta desviar la atención, centrándola en el comportamiento de su pareja.

Conductas para controlar: además del maltrato físico, el abuso comprende un patrón coherente de controles mediante la coerción, que incluye el abuso verbal, las amenazas, la manipulación psicológica, la coerción sexual y el control de los recursos económicos.

Las críticas frecuentes a la esposa afectan su confianza en sí misma y en sus habilidades, el aislamiento social reduce su autonomía y las acusaciones de infidelidad o descuido de la familia sirven para que las esposas limiten sus contactos con amigos, compañeros de trabajo y familiares.

Celos y actitudes posesivas: muchos agresores vigilan obsesivamente a sus esposas, las siguen, interrogan a los hijos, escuchan sus llamadas telefónicas o las llaman frecuentemente para controlar sus actividades.

Los hombres extremadamente posesivos tienen capacidad para aceptar que la relación ha terminado y someten a las mujeres a un hostigamiento continuo. De acuerdo con el análisis de Adams, la presencia de este tipo de celos patológicos debe entenderse como un indicador significativo de su potencial homicida.

Manipulación de los hijos: cuando los jueces deben decidir acerca de la custodia de los hijos y los derechos de visita del padre, deben ser cautelosos con los patrones manipuladores de los agresores, que utilizan esas visitas para tener acceso a sus esposas, comprometiendo su seguridad.

Algunos usan a los hijos como emisarios para que espíen las actividades de la madre o para convencerla para que "deje que papito regrese a casa". También suelen entrar en controversia sobre los acuerdos de custodia o de pensión alimentaria de los hijos, como una táctica para obligar a sus parejas a que accedan a la reconciliación o para que retiren los cargos en su contra.

Abuso de sustancias: si bien muchos esposos agresores abusan del alcohol o de las drogas, los expertos en violencia doméstica coinciden en que no son causas de que los hombres agredan a sus esposas. Cuando el agresor es también abusador de sustancias, es necesario que sea derivado a los dos tipos de tratamiento.

Resistencia al cambio: la mayor parte de los agresores carecen de motivación interna para buscar asistencia médica o para cambiar su comportamiento. Muchos lo hacen sólo cuando comprenden que las relaciones con sus esposas no pueden continuar, a menos que asistan al programa. Para la mayoría de estos hombres, el problema no es que ellos sean violentos sino que sus esposas los han dejado.

De acuerdo al análisis de Adams, conocer los patrones de agresión ayuda a quienes participan en los distintos niveles de intervención a resistir la manipulación de los agresores y evaluar su aptitud para aceptar los esfuerzos de rehabilitación además de que se concientice de que la persona se encuentra cometiendo delito y acepte que necesita ayuda profesional.

Tipos de personas golpeadores.

al verse las personas que ejercen violencia hacia sus parejas sentimentales ya descubiertos como tal por sus misma, que no aguantan la situación y acuden a las oficinas de averiguaciones previas para levantar su denuncia por el delito de violencia familiar para obtener ayuda y poder dejar a la persona que a ejercido su poder en ella.

Estas personas golpeadores tratan de obtener su control sobre su pareja al amenazar pero cuando se sienten de que va dejarlo para que no siga ejerciendo poder sobre su persona hay una probabilidad mayor de que la persona que ejerce violencia sobre su pareja lo realiza con mayor ferocidad hasta llegar amenazarla de muerte esto es lo que da entender el psiquiatra español José María Sémelas; los maltratadores, suelen provenir de hogares violentos, en los que han visto maltratar, y en los que les han maltratado, generalmente.

Estas personas suelen padecer trastornos psicológicos y, muchos de ellos, utilizar sustancias, como el alcohol, que ayudan a potenciar su agresividad. Tienen un perfil determinado de inmadurez, dependencia afectiva, inseguridad...; son emocionalmente inestables, impacientes e impulsivos.

Los maltratadores trasladan habitualmente la agresividad que han acumulado en

otros ámbitos hacia sus mujeres. Además, consideran a la mujer como algo de su propiedad. Dentro de su patología, está el arrepentimiento frecuente, y la mujer malinterpreta este arrepentimiento, que sólo es temporal, hasta el próximo golpe."

Después de una década de investigaciones, dos profesores de psicología (el Dr. John Gottman y el Dr. Niel Jacobson), han llegado a la conclusión de que los hombres abusivos caen en una de dos categorías: el "pit bull" o perro y el "cobra" o serpiente. A continuación, las características individuales de cada uno.

"Pit Bull ":

Solamente es violento con las personas que ama.

Es celoso y tiene miedo de que lo abandonen.

Priva a su esposa o novia de su independencia.

Pronto a la ira, a vigilar y a atacar públicamente a su compañera.

Su cuerpo reacciona violentamente durante una discusión.

Tiene algún potencial para la rehabilitación.

Probablemente no ha sido acusado de ningún crimen.

Posiblemente tuvo un padre abusivo.

"Cobra":

Es muy probable que sea agresivo con todo el mundo.

No depende emocionalmente de otra persona, pero insiste en que su Compañera debe hacer lo que él quiere siempre.

Es más propenso a amenazar con cuchillos o revólveres.

Se calma internamente, según se vuelve agresivo.

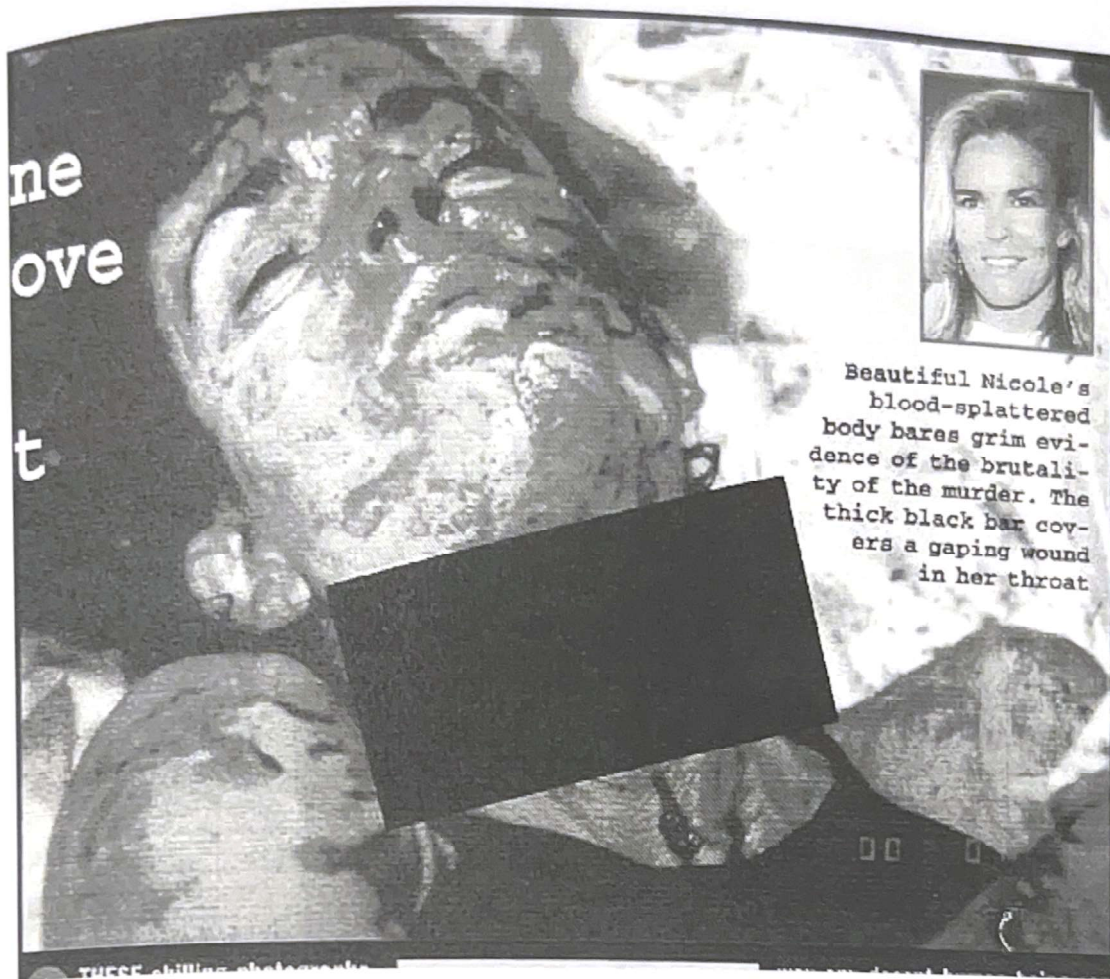
Es difícil tratarlo con terapia psicológica.

Posiblemente haya sido acusado de algún crimen.

Abusa de las drogas o del alcohol.

Los dos psicólogos ya mencionados explican en su libro "When men batter women" (Simón and Shuster), que "O.J. Simpson es un 'pit bull' típico... que muestra su comportamiento más monstruoso solamente con la mujer que ama."

Nicole Brown Simpson.



El "pit bull" espía a la mujer continuamente creyendo que ésta le engaña. Es un esposo o novio muy celoso. A todas las personas que lo tratan le cae muy bien, excepto a sus novias o esposas.

Por otro lado, el "cobra" a menudo es un sociópata. Es frío y calculador, engaña fácilmente a su víctima y puede ser un sádico. Su violencia surge de su necesidad patológica de salirse con la suya, ser el jefe siempre, y asegurarse de que todo el mundo (incluyendo su esposa), sabe que él es el jefe.



Después de que su mujer ha sido físicamente maltratada y tiene miedo, a veces cesa este tipo de abuso y lo reemplaza con un constante maltrato psicológico, a través del cual le deja saber a su víctima, que el abuso físico podría continuar en cualquier momento.

Los psicólogos investigadores, autores del libro sobre este tema ya citado, concluyeron que el maltrato raras veces cesa por sí solo.

Nota: esta información fue tomada del artículo "Battered women face pit bulls and cobras", publicado en el periódico "new york times", marzo 17 de 1998. La autora es Jane e. Brody.

John Broadshaw afirma en su libro "Homecoming", que "el niño interno" herido de una persona le puede llevar a comportarse violenta y cruelmente. La persona no asume la responsabilidad por sus actos porque piensa que los culpables son los demás. En el caso de la esposa maltratada por ejemplo, el hombre violento la responsabiliza a ella por sus propias acciones.

A veces la violencia del abusador oculta el miedo o la inseguridad, el terror que sintió de niño ante un padre abusivo que lo golpeaba con frecuencia. Al llegar a ser un adulto prefiere adoptar la personalidad del padre abusador a sentirse débil y asustado.

En otros casos, los comportamientos ofensivos son la consecuencia de una niñez demasiado permisiva durante la cual los padres complacieron al niño en todo. Esto lleva al niño a creerse superior al llegar a ser un adulto y a pensar que él está por encima de la ley; o sea, que puede hacer lo que quiera y abusar de quien quiera. Piensa que se merece un trato especial, mejor que el que se les da a los demás.

Modalidades de agresión según su característica psicológica.

Algunos autores han propuesto que los hombres violentos no son personas enfermas, en la mayor parte de los casos son personas normales y que son responsables de sus actos; y en este caso hablaremos de personalidades con personalidades dañadas.

Cada perfil psicológico, es importante diferenciar la violencia impulsiva, donde a los hombres les cuesta controlar sus enojos, emociones y de la violencia instrumental, donde las conductas agresivas se ejecutan fríamente, con intención de herir.

Para simplificar, podemos afirmar que, por un lado, se encuentran todas las personalidades narcisistas, entre los cuales algunos son impulsivos (los psicópatas y los *borderline*) y otros son instrumentales (los perversos narcisistas). Por otro lado, se encuentran las personalidades que calificarían de "rígidas", con los obsesivos fundamentalmente y, sobre todo, los paranoicos.

Asimismo, es preciso tener en cuenta el hecho de que la personalidad de una persona no está fijada para siempre, que experimenta cambios y fases. Además, ciertos individuos no presentan rasgos de personalidad tan claramente diferenciados como los que vamos a describir, sino más bien formas mixtas.

Narcisistas.

El narcisismo es un gran proveedor de la violencia, induce a la persona a volverse depredador, a invadir el territorio psicológico del otro, a utilizar sus debilidades o vulnerabilidades para engrandecerse mejor.

Las personas narcisistas tienen necesidad de ser admirados, intolerantes ante las críticas, carecen de empatía, se muestran indiferentes ante los demás y son capaces de explotarlos. Saben mejor que nadie lo que está bien y lo que está mal, y denuncian la malevolencia en los demás.

Para mantenerse en una posición de omnipotencia, se pasan el tiempo criticando todo y a todo el mundo, no admiten ningún cuestionamiento ni ningún reproche. Cuando les sucede algo negativo, tienden a atribuir la responsabilidad de ello a los demás.

En la pareja, los hombres son dominantes y seductores, e intentan someter y aislar a su compañera. Se sienten insatisfechos y buscan ser tranquilizados, hasta el punto de volverse dependientes. Y como no se sienten plenos reaccionan mediante la agresividad, por impulsos o actuaciones violentas. Pero no se trata de un ataque de locura, donde uno está fuera de sí, sino, al contrario, de un acto deliberado destinado a herir.

Antisociales o psicópatas.

Los anglosajones les llaman antisociales y los franceses habitualmente les dicen psicópatas. Como son incapaces de adaptarse a las normas sociales, suelen tener problemas con la justicia y no es extraño que posean antecedentes penales, ya que también son violentos en el exterior de la pareja.

Según J. R. Meloy se presentan como duros, insensibles al dolor, y se jactan de aplastar a los demás y ser los más fuertes. Les gusta engañar, para obtener provecho o placer, y no dudan en mentir o hacer trampas y manipular al otro, sin ningún escrúpulo.

Debido a su persistente irresponsabilidad, les cuesta asumir un empleo estable o saldar responsabilidades económicas, pero, a pesar de todo, puede darse el caso de que triunfen en los negocios, manteniéndose en la frontera de la legalidad.

A diferencia de los perversos narcisistas, su violencia es ante todo impulsiva; está relacionada con una irritabilidad permanente o una agresividad a flor de piel. Están dispuestos a pelearse ante la mínima alerta.

Los estudios han revelado que, en caso de una pelea violenta, contrariamente a los demás individuos que experimentan un incremento del ritmo cardiaco, una aceleración de la respiración y un nudo en el estomago, las reacciones internas de los psicópatas permanecen sumamente controladas. Incluso en ellos se observan una disminución en el ritmo cardiaco.

En esta circunstancia se explica que estos hombres sean capaces de imaginar el dolor o el miedo en un tercero y, con mayor motivo, en la mujer en la que están violentando.

Inaccesibles a la culpabilidad, no sienten remordimiento alguno y no se ponen en tela de juicio. La violencia de los psicópatas pueden resultar temible y desembocar en homicidio; en consecuencia, el miedo es lo que retiene a su pareja.

Los borderline o estados límites.

Es una profunda perturbación de su identidad, cercana a la psicosis. En la vida cotidiana, se presentan como adolescentes, los domina la irritabilidad y rabia fría fluctuante; sus reacciones emocionales son intensas e inestables, con cambios de humor imprevisibles y una gran impulsividad que puede propiciar comportamientos agresivos.

De modo general, a estos individuos les cuesta resistir las frustraciones, que desencadenan en ellos accesos de ira o enojos intensos e inapropiados. Les cuesta estar solos y temen la intrusión, prefieren un grupo de compañeros, la pandilla de amigos antes que la relación de pareja.

Rechazan a su pareja; pueden recurrir a sustancias tóxicas, alcohol o drogas, presentan conductas suicidas o actos de mutilación.

En el caso de las explosiones de estas personas puede desembocar en un homicidio, pero el diría que por falta de control, por un accidente. Estos individuos pueden manifestar una debilidad, fingida o no, que podría incitar a pensar que ellos son las víctimas.

Los perversos narcisistas.

Hay tantas mujeres perversas narcisistas como hombres, pero los hombres se aprovechan más del poder vinculado a su sexo, lo que propicia una violencia más destructiva. Tienen un mejor control emocional manipuladores y están mejor adaptados que las personalidades límites o psicópatas.

Les gusta el poder y son consumados estrategas, logran fácilmente acceder a puestos claves, son especialistas en dar sermones, aunque no dudan en transgredir la moralidad para lograr a sus fines. Para ponerse en una situación de omnipotencia, deben mentir y manipular de forma permanente, moverse en la impostura. Saben adoptar un discurso políticamente correcto, para intrigar mejor, engañar a su entorno y entregarse a la estafa.

En la vida cotidiana, estas personas son inmaduras, egocéntricas, tiene un comportamiento manipulador de forma instintiva y juegan deliberadamente con las emociones de los demás para obtener algo de ellos, para explotarlos mejor; su violencia es insidiosa, disimulada, continua y juega con las emociones utilizando ataques verbales con pequeños toques (ironía, sarcasmo, burlas).

Es difícil mantener una conversación sobre la relación, puesto que son insensibles a las emociones y no se dan cuenta de la violencia psicológica que están ejerciendo sobre su pareja, incluso podría decirse que no les afecta. Si la pareja que está sufriendo insiste, verá primero aparecer irritación, comentarios mordaces después y, finalmente, agresividad dirigida contra los objetos.

Contrariamente a los *borderline*, que pueden deprimirse, los perversos narcisistas evitan constantemente la depresión; esto les permite protegerse interiormente y sentirse más sólidos, situando a una distancia considerable lo que hace daño.

El éxito de los demás fortalece su propia sensación de fracaso; en consecuencia no están satisfechos ni de los demás ni de sí mismos. Se quejan permanentemente, nunca está nada bien, todo es complicado, todo es una prueba. Su mundo se divide entre buenos y malos.

Los perversos pueden apasionarse por una persona o por una actividad o una idea, pero de un modo superficial, ya que desconocen los verdaderos sentimientos de tristeza o de duelo. Las decepciones suscitan en ellos ira o resentimiento. Esto explica el furor destructivo y el deseo de venganza que se apoderan de ellos durante las separaciones.

Estos individuos depredadores, tienen la habilidad para destruir la capacidad de pensar del otro; para afirmarse, deben desplegar su destructividad y disfrutar con el sufrimiento del otro. Para ellos la mujer es una rival que es preciso aplastar, ya que no se sienten a la altura.

La dificultad para desenmascararlo radica en que nunca ataca de frente, sino que procede mediante alusiones y sobreentendido, otra dificultad es que sabe hacerse apreciar en la sociedad.

Da una buena imagen de sí mismo y se comporta de tal modo que el propio cónyuge refuerza esa buena imagen, también a lo largo de la relación consigue y logra aliados gracias a su discurso.

Durante la separación, los perversos narcisistas se erigen en víctimas abandonados, lo que les otorga el mejor papel y les permite seducir a otra pareja, consoladora. Asimismo, pueden hacer chantaje con el dinero, los niños o la revelación de cosas íntimas.

Es algo excepcional que los perversos narcisistas lleguen al homicidio, pero no les impide resultar sumamente destructores y cometer verdaderos asesinatos psíquicos, ya que, como hemos comentado, son depredadores.

Para justificarse ante la pareja o la justicia, su juego consiste en manipular.

Las personalidades rígidas.

Los Obsesivos.

Los obsesivos son perfeccionistas, su perfección resulta muy útil en el ámbito profesional; en lo social, son conformistas y respetuosos con las convenciones sociales y las leyes. Y en lo personal les resulta difícil convivir: son exigentes, dominantes, egoístas, avaros.

Estas personas se consideran serias y, para ellas, los demás son irresponsables e inconsecuentes. Como temen que su pareja altere su orden o ejecute mal una tarea, lo comprueban todo, porque piensan que su manera de hacerse es la mejor. Tienen necesidad de controlar, argumentar, frenar cualquier iniciativa que no surja de ellas.

Su violencia la ejercen en una prueba de fuerza, en una discusión solo admiten su propia visión y no escuchan los argumentos del otro. Normalmente fríos y poco dados a demostrar los sentimientos, los obsesivos pueden dar mil vueltas a un rencor que se les acumula, porque no tienen que se detiene en el tiempo odio o una venganza y, después, desatar la furia con una violencia no controlada.

Los obsesivos pueden emplear la violencia física, pero hay poco peligro de que lleguen al homicidio; ya que temen demasiado los problemas que podría acarrearles su desbordamiento. Su destructividad consiste, más bien, en un laminado cotidiano y un control incesante que agotan al otro miembro de la pareja.

Un paranoico tiende a atribuir los defectos en los demás que se niega a ver en sí mismo; sospecha que existen significados ocultos o amenazas en los comentarios de los demás y es capaz de desplegar toda una serie de argumentos imparables para demostrar que el otro tiene la culpa. Puede dar prueba de una mala fe inmensa para desenmascarar lo que imaginan son malas intenciones del otro.

Puede disfrutar mintiendo, engañando, agrediendo, pero a pesar de todo considera que son los otros quienes mienten, engañan y agreden. Estos individuos desconfían de todo el mundo y aun más de sus allegados.

Se quejan no soportan la risa y el buen humor de las personas a su alrededor.

Están convencidos de que su pareja les oculta cosas; muchas mujeres afirman que su esposo inspecciona su vestimenta por la mañana y que una falda demasiado corta o una camiseta demasiado ceñida pueden desencadenar una trifulca. Estos celos se centran en el sexo. El hombre toma a su esposa por una provocadora que solo piensa en "eso" y, por lo tanto, le reprocha su manera de vestir y su maquillaje.

El paranoico no confía para nada en su pareja, ésta debe estar justificando todo el tiempo cada momento en que ocupa su tiempo. Estos celos son exacerbados y, también los celos se presentan en las demás personalidades; pero a diferencia de los otros estos pueden conducir al homicidio.

Estos mismos hombres son los que practican el acoso por intrusión, después de la separación. Toda actitud que sientan como una ofensa puede desencadenar en ellos un rencor inflexible y destructor.

Su ira y sus celos pueden conducir al homicidio de la mujer que intente escapar, pero a veces también al de los niños, seguido de un suicidio en algunas ocasiones.

Cuando el hombre es paranoico, el miedo es lo que retiene a la mujer, y este miedo, por desgracia, está justificado.

Bibliografía.

Violencia masculina en la pareja, Jorge Corsi, Editorial Paidòs.

Manual de violencia familiar, Jorge Corsi, Editorial siglo XXI editoriales.

La violencia en casa, Marta Torres Falcón, Editorial Paidòs.

Violencia familiar, Jorge Corsi, Editorial Paidòs.

Manual de capacitadores y capacitadoras para el personal de salud, prevención y atención a la violencia familiar, sexual y contra las mujeres; INMUJERES-SSA.

Mujeres maltratadas, los mecanismos de la violencia en la pareja, Marie-France Hirigoyen, Editorial Paidòs.

Internet www.vidahumana.org/vidafam/.../abusador.html -.

Internet www.bobaugust.com/photo.htm.